

Herramientas socioantropológicas para investigar la experiencia cultural/artística (trans)feminista: observar y divulgar

Marcela A. País-AndradeConsejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Universidad de Buenos Aires (UBA)  <https://dx.doi.org/10.5209/raso.101934>

Recibido: 14 de marzo de 2024 • Aceptado: 29 de enero de 2025

Resumen: Desde inicios del siglo XXI los procesos de creación artística vinculados a los feminismos y a los colectivos trans se imbrican con decisiones éticas, estéticas y políticas en el marco de experiencias sociales y culturales situadas. En ese diálogo, son crecientes los estudios (trans)feministas que observan el Arte y sus prácticas, y los estudios en Arte que dan cuenta de las cuestiones socioculturales desde estas perspectivas. De ese cruce surgen novedosas reflexiones entre el crear/experimentar/investigar, la revisión de las propias categorías explicativas y la reconfiguración de las herramientas metodológicas de dichos procesos en cada campo. A partir de una investigación socioantropológica previa basada en la experiencia cultural/artística con enclave (trans)feminista entre España y Argentina, en este artículo, recuperamos y examinamos el proceso de (re)elaboración de dos herramientas desarrolladas en las metodologías de la investigación en arte y en las ciencias sociales críticas: la observación etnográfica y la difusión del conocimiento. Sugerimos que la experiencia cultural/artística (trans)feminista como categoría analítica y metodológica genera reflexiones para las investigaciones socioantropológicas y las investigaciones en/sobre prácticas artísticas que provocan conocimiento para ambos campos de estudio y/o un campo a explorar en desarrollo.

Palabras clave: experiencia cultural/artística (trans)feminista; herramientas socioantropológicas; Argentina/España.

^{ENG} Socio-anthropological tools for Investigating (Trans)Feminist Cultural/Artistic Experience: Observation and Dissemination

Abstract: Since the beginning of the 21st century the processes of artistic creation linked to feminisms and trans collectives are intertwined with ethical, aesthetic, and political decisions within situated social and cultural experiences. In this dialogue, there is a growing body of (trans)feminist studies that examine art and its practices, as well as art studies that explore sociocultural issues within this framework. From this intersection emerge novel reflections between creation/experimentation/research, the revision of explanatory categories, and the reconfiguration of methodological tools in each field. Drawing from qualitative research based on cultural/artistic experience from (trans)feminist perspective between Spain and Argentina, this article retrieves and examines the process of (re)elaboration of two tools developed in the methodologies of research in Art and critical Social Sciences (ethnography observation to and knowledge dissemination). We suggest that the (trans)feminist cultural/artistic experience as an analytical and methodological category generates reflections for socio-anthropologic research and research on/in artistic practices, producing knowledge for both fields of study and/or an area to be explored in development.

Keywords: (trans)feminist cultural/artistic experience; Socio-anthropological tools; Argentina/Spain.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología del estudio. 3. La Observación etnográfica 4. La Difusión. 5. A modo de conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: País-Andrade, M. A. (2025). Herramientas socioantropológicas para investigar la experiencia cultural/artística (trans)feminista: observar y divulgar. *Revista de Antropología Social* 34 (1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.5209/raso.101934>

1. Introducción

Entre los años 2020 y 2022 se llevó a cabo el proyecto de investigación posdoctoral denominado *La transversalización de géneros/(trans)feminismo en el estudio del campo cultural/artístico: diálogos transdisciplinares entre España y Argentina en tiempos de pandemia*.¹ El proyecto se realizó desde una perspectiva socioantropológica multilocal y multisituada (Shore, 2010; Marcus, 2018). Avances y resultados de esta investigación han sido publicados en distintas revistas académicas (País Andrade; 2022, 2023). En dicho estudio se problematizaron las investigaciones en/sobre prácticas artísticas/culturales en un diálogo transdisciplinar entre la Antropología, la Sociología, la Gestión Cultural, los estudios de género/Feministas, de Diseño y de Arte. Se trabajó con más de 40 acciones artísticas (plástica, literatura, música, danzas, teatro, circo, audiovisual) y culturales (gestión, redes, centros culturales, talleres, conversatorios, ferias, sindicatos, universidades y medios de comunicación) interpeladas por los movimientos (trans)feministas de Argentina y España.

En ese proceso, se definió la noción de *experiencia cultural/artística* como el resultado de un complejo entramado –histórico, social y cultural– de representaciones sociales que circulan en la sociedad y la cultura en un momento determinado (Scott, 1988). Esta mirada habilitó analizar los discursos y relatos de la vida cotidiana de las personas que fueron parte del estudio y el modo en que dichas subjetividades se (re)significan en los tránsitos de identificación institucionales (Carli, 2012) en el campo de la cultura y el arte. En este sentido, el proceso etnográfico fue fundamental para comprender los procesos identitarios sociogenéticos y sus demandas a las instituciones en términos de derechos (ampliación de acceso, participación, protocolos y estatutos). Se definió la noción de *(trans)feminista* como todo ese andamiaje identitario y político que permite, por un lado, relevar y entender las diferencias/acuerdos que se llevan a cabo en el interior de los movimientos feministas y al interior de los movimientos de LGBTIQ+ (Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero, Transexual, Travesti, Intersexual, Queer, otros); y por otro lado, observar y describir las complicidades/divergencias que se presentan entre los movimientos feministas y los movimientos de LGBTIQ+ en sus diálogos externos con lo social y político (conquista de leyes, normativas y derechos ciudadanos). Además, el uso de *(trans)* entre paréntesis adquirió sentido como categoría al destacar los procesos de acercamiento y distanciamiento entre los diferentes grupos que integran los movimientos trans y feministas. Dichas aproximaciones y separaciones en las demandas de los colectivos dan sentido a las disputas actuales por quien es “sujeto político” del

Feminismo en el campo artístico y cultural contemporáneo (País Andrade, 2022, 2023; País Andrade y Torres Fernández, 2024)². Por tanto, la *experiencia cultural/artística (trans)feminista* como categoría fue resultado y tránsito en dicha investigación. Se configuró como categoría analítica y metodológica desde tres ejes que dialogaron entre los estudios sociales y los de arte: ética, estética y política.

En el eje ético se examinaron los procesos en que se resisten, tensionan y negocian los comportamientos y las formas de ser, estar y actuar en comunidad dentro del marco de experiencias sociales y culturales situadas. Estos procesos son continuamente desafíados, resistidos y renegociados para sostener o transformar lo político de la vida misma, en un diálogo y convivencia cotidianos entre los diversos grupos (trans)feministas y los grupos de mujeres conservadoras y/o de las derechas más radicalizadas en ambos países. Este análisis puso en tensión/revisión las nociones de sexualidad, de género y de cuerpo, lo que generó la reelaboración de estrategias culturales/artísticas de cuidado, de sororidad, de profundización del armado de redes y de revalorización de las trayectorias individuales –muchas desarrolladas en performances, canciones, poemas, dibujos, murales, etc.– en el intento de sostener *un movimiento* que priorice (a pesar de sus diferencias) las demandas de los distintos grupos.

El eje estético recuperó los sentidos de lo cultural y de lo genérico para observar las maneras en que se resignifican experiencias sociales y culturales situadas como espacios de experimentación artística y política, (re)produciendo formas de *transitar* en el mundo: el uso de colores; de bailes; de imágenes, de ropas, la presencia de cuerpos de diferentes tamaños, colores, accesibilidades; diferentes lugares del país, de la región y/o del mundo; clases sociales; formas idiomáticas, narrativas, entre otras.

Por último, el eje político explicó los cruces entre el estado y los derechos ciudadanos en comunidades específicas: al poner en diálogo dos países de habla hispana localizados en dos partes del mundo diferentes pero relacionadas (como Argentina y España), se identificaron algunas discusiones en común –en el campo artístico y cultural– desde donde los movimientos (trans)feministas desafían las cuestiones que atañen a la inclusión de las diversidades en términos de ciudadanía en dicho campo (ley de cupo, ley de identidad de género, ley de interrupción voluntaria de embarazos, entre otras). Asimismo, al observar la complejidad del Movimiento (trans)feminista como potencia de análisis se visibilizó la dimensión política de las identidades sociosexuales, de las diversidades culturales y de las desigualdades en términos de derechos interseccionales (raza/etnia, género, clase social) para la producción artística (mujeres y diversidades migrantes, racializadas, pobres, etc.).

A partir de significar como categoría la *experiencia cultural/artística (trans)feminista* desde los tres ejes descriptos (ético, estético y político), en este artículo recuperamos y examinamos el proceso de

¹ La investigación se pudo llevar a cabo gracias a dos becas de financiamiento: 1) El Instituto Científico Europeo (ESI) que me permitió realizar un posdoctorado en la Universidad de La Laguna (ULL) junto al acompañamiento de la Doctora María Elena Jaime de Pablos de la Universidad de Almería (UAL) ambas en España; 2) El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina que financió un año de estadía en el Centro Universitario de Artes y Diseño de Barcelona (BAU) desde donde trabajé con la Doctora María Fernanda Moscoso. A las colegas les estoy profundamente agradecida.

² Esta categoría, lejos de desconocer la historia política conjunta de los “feminismos” y “los colectivos trans”, la complejiza. Para profundizar en esta idea recomiendo leer País Andrade (2023).

(re)elaboración de 2 herramientas desarrolladas comúnmente en las metodologías de la investigación en/sobre arte y desde las ciencias sociales críticas (que dividiremos en dos subapartados a los fines analíticos): la observación etnográfica y la difusión del conocimiento.

La intención es brindar en primer lugar, una sistematización del proceso investigativo desde el cual se reelaboraron las dos herramientas metodológicas para, en un segundo momento, identificar las complejidades de la utilización de ambas técnicas y proponerlas como lugares complejos de reflexividad que crucen las ciencias antropológicas, las sociales y las artes. Sugerimos que la experiencia cultural/artística (trans)feminista como categoría analítica genera reflexiones metodológicas para las investigaciones socioantropológicas y las investigaciones en/sobre prácticas artísticas que provocan conocimiento para ambos campos de estudio y/o un campo a explorar en desarrollo.

2. Metodología del estudio

La metodología socioantropológica del estudio realizado se basa en una mirada relacional y multisituada (Shore, 2010; Marcus, 2018), en tanto se ha focalizado en dimensiones sociales, políticas, económicas, genéricas y raciales implicadas en las dinámicas culturales de diferentes lugares de Argentina y del estado español. Dicha metodología parte del supuesto de que todo proceso social humano se desarrolla inscrito en relaciones sociales, que pueden ser de diverso carácter: simétricas, asimétricas, conflictivas, no conflictivas, etcétera. La experiencia en el campo se basó fuertemente en la etnografía, entendida como la presencia directa y sostenida en el tiempo de quien investiga en el mismo espacio donde se encuentran los intereses de estudio (Guber, 1991). En este sentido, dicha metodología se presentó como la más pertinente para pensar las categorías problemáticas centrales: cultura, arte, política, identidades sociosexuales/genéricas, estrategias y experiencias.

Fue fundamental para la producción de conocimiento participar en distintas experiencias del campo artístico/cultural argentino (específicamente en la ciudad Autónoma de Buenos Aires [CABA]) y del estado español (específicamente en la ciudad de Barcelona). Esta centralidad respondió a que en estas ciudades –gracias a recursos institucionales adquiridos– se logró hacer una estancia sostenida en el tiempo (un año). Además, se realizaron conversatorios, talleres y charlas virtuales y presenciales en distintos lugares de cada país y de ambos países juntos, en los que se reflexionó sobre lo artístico/cultural y que contaron con la participación de personas artistas, funcionarias, gestoras culturales y otras referentes de la cultura: participaron en el estudio personas que viven en distintas provincias argentinas como Santa Fe, Entre Ríos, Chaco, Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba; y en distintas comunidades autónomas españolas como Valencia, Madrid, Andalucía y Cataluña (estas ciudades fueron incluidas en el estudio porque surgieron a partir de las conexiones establecidas con las personas que se fueron conociendo durante el trabajo de campo en ambos países).

El corpus quedó asimismo conformado por la revisión de fuentes secundarias en torno a: A) el relevamiento y la sistematización de encuentros de formación o reflexión que relacionaron prácticas y experiencias culturales/artísticas, (trans)feminismos y pandemia llevadas a cabo de forma física, virtual o híbrida en 2020/2022. Los lugares relevantes fueron: en Argentina, el Centro Cultural Kirchner (CCK) y Casa Brandon; en España, el Centre Cultura Contemporànea de Barcelona (CCCB) y el espacio cultural Ca la Dona (al igual que las ciudades que fueron significándose en el estudio, estos lugares resultaron incluidos debido a las conexiones que se fueron construyendo en el trabajo de campo). Además, se ha revisado y sistematizado material periodístico, audiovisual y en redes sociales acerca de las actividades que se realizaron durante el período de estudio enfocando en los siguientes sectores culturales: música; literatura; diseño y artes plásticas, gráficas y audiovisuales; cultura comunitaria e independiente; y, personas que investigan en el campo de la cultura y en los estudios (trans)feministas. B) el análisis de la información cuantitativa brindada por: el informe realizado por Bridget Conor *Género y Creatividad. Progresos al borde del precipicio*, publicado por la UNESCO en 2020 como antípodo de la tercera edición del *Informe Mundial de la UNESCO Repensar las Políticas Culturales*, y con motivo del Día Internacional de la Mujer; la *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*, también publicado en 2021 por la UNESCO; y el informe del Ciclo *Cultura y Equidad. Artes, Cultura y Géneros*, publicado en 2021 conjuntamente entre el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) y el equipo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede argentina. C) la revisión específica de leyes vinculadas a las distintas acciones del estado argentino y español en cuanto a sexualidades.

Además, los métodos utilizados en la investigación fueron: a) entrevistas en profundidad a diferentes personas que se dedican al arte, a la función pública vinculada a los espacios de género(s), y a la gestión cultural en ambos países. Estas personas resultaron clave para la investigación, conformando un total de 14 (mujeres cis, lesbianas y trans) de diferentes sectores culturales: música; literatura; diseño y artes plásticas, gráficas y audiovisuales; cultura comunitaria e independiente; y, personas que investigan en el campo de la cultura y de los estudios (trans)feministas; b) 15 observaciones participantes y no participantes en los espacios artísticos/culturales ya mencionados (eventos, muestras, conversatorios, talleres y cursos) de forma física y virtual, con el fin de ser parte de los momentos de discusión y reflexión acerca de la situación que vive las personas de la cultura en el marco de la pandemia; c) 15 charlas informales con personas relevantes de los sectores culturales (mujeres cis, lesbianas, trans mujeres, trans varones y varones gays) en ambos países para identificar ejes problemáticos en el campo vinculados a las cuestiones sociogenéricas. En las 3 técnicas metodológicas (a, b, y c) se tuvieron en cuenta 3 preguntas clave: ¿Cómo alinearon sus prácticas artísticas/culturales legitimadoras de derechos sociogenéricos con las bases o principios que justificaron los confinamientos durante

la pandemia?, ¿Cómo resignificaron los sentidos y sensibilidades de lo cultural y lo genérico en el marco de la pandemia? y ¿cómo dieron materialidad a los cruces entre el estado y los derechos ciudadanos, adquiridos en un sector cultural *confinado*? Las personas con las que se ha conversado/entrevistado han sido el resultado de un muestreo no probabilístico – entre el 2020 y el 2021– conocido como bola de nieve en la que la autora de este escrito – como participante de la Red de Gestión Cultural Argentina e investigadora del campo cultural– comenzó a contactar en ambos países a personas artistas/gestoras/investigadoras/funcionarias para el estudio quienes, a su vez, fueron incorporando otras personas que conocían y éstas, a otras.

La experiencia en campo permitió reinterpretar y transformar el dato socioantropológico recopilado, con el objetivo de analizarlo cualitativamente. Esto

permitió observar las diversas prácticas y estrategias desarrolladas por las personas participantes en este estudio para afrontar, desde lo social, cultural, emocional y económico, los confinamientos generados por la pandemia.

Las unidades de análisis seleccionadas congregaron a personas del arte, de la academia, de la gestión cultural, con funciones gubernamentales o empleadas de las instituciones nombradas, involucradas en la implementación de prácticas, iniciativas y acciones que expresan las perspectivas centradas en el reconocimiento de las diversidades en ambos países.

En dicho proceso se reconfiguraron y generaron diversas discusiones metodológicas en relación con dos técnicas específicas derivadas del intercambio transdisciplinar de este estudio: las formas en que se observa en el marco del trabajo etnográfico y

Figura 1. Herramientas metodológicas utilizadas para abordar la Experiencia cultural/artística (trans)feminista

	Investigación EN artes	Investigación SOBRE artes	En común
¿Qué hace?	Indaga en Arte. Explora los modos de creación, desarrolla lenguajes donde el sustento teórico es secundario.	Indaga sobre lo que sucede con el Arte. Explora el contexto de la obra y/o procesos creativos porque su objetivo es el arte (no su objeto)	
Enfoque y Objeto de Estudio	La creación artística suele ser parte integral del proceso de investigación. Hacer es el propio acto de investigar. En general el sujeto que estudia es artista y reflexiona sobre el proceso creativo: emplea diversas técnicas, medios y expresiones creativas para explorar y generar conocimiento en sus campos artísticos.	Se centra en estudiar y analizar obras de arte, movimientos artísticos, estilos, tendencias, contextos históricos, culturales y sociales, así como teorías del arte. No necesariamente el sujeto que estudia es artista. Se propone comprender, interpretar y contextualizar la producción artística desde una perspectiva académica y crítica.	
Métodos y Enfoques	Prácticas creativas, experimentación artística, técnicas de producción y análisis estético. Se valora la originalidad, la experimentación y la innovación artística como formas de generar conocimiento.	Ánalisis históricos, críticos, teóricos y empíricos. Se utilizan herramientas de investigación académica como la revisión de literatura, el análisis textual, la observación, la entrevista y el análisis comparativo, entre otros.	INTERDISCIPLINARIEDAD
Contribuciones	Se caracterizan por manifestarse en forma de obras de arte, performances, instalaciones, composiciones musicales, entre otros productos artísticos. Las contribuciones suelen estar relacionadas con la innovación estética, la expresión creativa y la experimentación en el campo del arte.	Se caracterizan por materializarse en ensayos académicos, libros, artículos de revistas, conferencias y presentaciones. Las contribuciones están orientadas hacia una comprensión más profunda del arte, su contexto histórico-cultural, su impacto social y su significado en la sociedad.	

Fuente: elaboración propia (2023) basada en el estudio de Guadalupe Arqueros (2018)

las formas en que se difunde el conocimiento. Las discusiones teóricas que se reconstruyeron en el diálogo permanente con, desde y en el marco de las experiencias culturales/artística (trans)feminista provocaron la problematización del *uso* de metodologías tradicionales que no incorporan una perspectiva feminista (pensadas como las reflexiones empíricas que nos dirigen en el proceso del conocer, es decir la estrategia a desarrollar) y sus métodos (pensados como los pasos a seguir para obtener dicho conocimiento, es decir la táctica para el hacer). Por tanto, en los apartados siguientes se dará cuenta de los desvíos y ambigüedades del proceso investigativo que muchas veces implicaron llegar a *acuerdos conceptuales blandos* (Arqueros, 2018: 39).

3. La Observación etnográfica

Al momento de pensar desde dónde *observar y difundir* la investigación se encontraron 3 problemáticas teóricas-metodológicas específicas en las discusiones para comprender las experiencias culturales/artísticas (trans)feministas: los enfoques

de las investigaciones en el campo del arte y/o artística; el enfoque de las ciencias sociales críticas a través de las investigaciones en Co-labor (IC) y las Metodologías Decoloniales (MD); y las investigaciones con perspectivas de géneros/feministas/(trans)feministas. En lo que sigue exploraremos cada caso.

Se coincide con Guadalupe Arqueros (2018) en que la escuela española –desde hace años– es referente en la discusión entre la investigación en el campo del arte y la investigación artística a causa del creciente desarrollo de los doctorados en artes en toda Europa. Por ello, este estudio dialogó en y desde instituciones y producciones universitarias doctorales en artes, ciencias sociales y antropológicas (se ha participado activamente de 6 encuentros de seguimiento doctoral en artes y diseño, en 5 presentaciones de discusión de proyectos doctorales en estudios de la cultura –en dos instituciones universitarias de Barcelona–). En estos cruces se pudo observar las, aún presentes, discusiones “científicas” sobre la objetividad del conocimiento y los enfoques para “lograrla”: positivistas, interpretativos,

Cuadro 1. Herramientas metodológicas para la Investigación EN/SOBRE artes

Estos enfoques se caracterizan por generar procesos científicos Anti positivistas				
IC	Colaboración entre investigadores y sujetos de estudio	Sujeto investigador comprometido (pero lejos de la fusión científico-política).	Investigación que apuesta por la producción colectiva de vehículos conceptuales que retoman tanto un cuerpo de teorías antropológicas como a los conceptos desarrollados por nuestros interlocutores.	Investigación descolonizada activista: “investigador/a alineado/a” con el grupo organizado en lucha. Coautoría: tercer momento de conocimiento entre de estas tensiones/negociaciones.
MD	Puesta en práctica de estrategias metodológicas diversas, permeables a las demandas y problemas de los actores subalternos con los que se trabaja en la búsqueda por descolonizar el proceso de trabajo en su conjunto, más que los resultados en sí mismos.	Ponderación del conocimiento científico en detrimento de los saberes producidos desde la praxis por parte de los sujetos “no académicos”.	Se reivindica la validez de saberes “otros” y se pretende trabajar para que gane legitimidad al interior de las instituciones universitarias: reivindicación de los saberes ancestrales, colectivos y populares.	Investigación descolonizada activista: “investigador/a alineado/a” con el grupo organizado en lucha. Coautoría: : tercer momento de conocimiento entre de estas tensiones/negociaciones

Fuente: elaboración propia para este artículo

humanistas. Y, por tanto, los métodos y herramientas que derivan de dichos enfoques (Arqueros, 2018: 42). No es intención de este escrito profundizar en lo dicho, pero sí mostrar brevemente –en el siguiente cuadro– lo que caracteriza –grosso modo– a cada uno de estos enfoques³.

Como se observa en el cuadro, a pesar de sus diferencias, ambos enfoques permiten el trabajo interdisciplinario. Por tanto, pensar en el diálogo entre los estudios de arte o artísticos (a los fines de

la investigación no fue relevante dicha diferencia) y las ciencias sociales no trajo mayor problema. Abrió un espacio metodológico en común para delinear la observación etnográfica como técnica que permitiera comprender el dato socioantropológico producido en el proceso investigativo de manera sensible a los fines de visibilizar lo específico de la experiencia cultural/artística. Además, el *estar ahí* permitió trabajar colaborativamente en los procesos de creación de prácticas culturales/artísticas

Cuadro 2. Discusiones epistemológicas y metodológicas críticas en el campo de las ciencias sociales

Autora	Fundamentos
Sandra Harding (1987)	El enfoque del <i>punto de vista feminista</i> , resalta la importancia de reconocer la influencia de la perspectiva de género en la producción de conocimiento. Además, propone que la objetividad tradicional de la ciencia es limitada y que se necesita un enfoque más reflexivo y consciente de las relaciones de poder en la investigación. Por tanto, destacará la necesidad de cuestionar los métodos tradicionales –más que pensar en una metodología feminista– como alternativas para un conocimiento más inclusivo y diverso.
Donna Haraway (1995)	Aboga por un <i>conocimiento situado</i> que reconozca la posición social, cultural y política de quien investiga y cómo la perspectiva parcial enriquece nuestra comprensión del mundo. Su enfoque ciborg destaca la hibridación entre lo humano y lo tecnológico, desafiando las divisiones binarias y proponiendo nuevas formas de conocimiento.
Virginia Guzmán (2001)	Contribuye a la comprensión de las metodologías feministas desde una perspectiva latinoamericana. Su enfoque pone énfasis en la importancia de incorporar la dimensión cultural y las voces marginales en la investigación feminista.
Judith Butler (2009)	La teoría de la performatividad de género da cuenta de cómo las identidades de género son construcciones sociales y cómo las normas de género influyen en la formación del sujeto.
Isabell Lorey (2016)	Retoma cuestiones de biopolítica (Foucault) y precariedad (Butler) desde una perspectiva feminista. Su enfoque pone énfasis en cómo las políticas estatales y económicas afectan de manera desproporcionada a las mujeres y a otras identidades marginadas.
Mara Viveros Vigoya (2016)	Dirige sus metodologías desde la intersección de género y diversidad sexual. Destaca en su mirada la importancia de considerar las experiencias de género y sexualidad en contextos diversos, sobre todo profundiza en América Latina.
Miranda Fricker (2017)	Aporta el concepto de <i>justicia epistémica</i> , que se centra en la credibilidad y el testimonio de las voces subalternas para pensar en la exclusión de las voces feministas y marginales en la producción de conocimiento de la investigación social.

Fuente: elaboración propia (2023)

³ No es intención de este escrito profundizar en la existencia de otros modos de acercarse al arte que no pasen por metodologías científicas y positivistas – en el estudio no profundizamos en ello–, sino centrarnos en la capacidad interdisciplinaria que estas pueden presentar. Sin embargo, es necesario aclarar que el arte puede abordarse desde enfoques alternativos, como las prácticas sensoriales, las perspectivas etnográficas inmersivas o las metodologías artísticas en sí mismas, que priorizan la experiencia, la intuición y el diálogo entre quien crea y quien participa. Se espera en trabajos futuros poder explorar y dar cuenta de estas otras formas metodológicas para el estudio del arte.

para explorar nuevas formas de expresión y de conocimiento (se participó en talleres para la creación artística, espacios vivenciales y experienciales en distintos espacios culturales y universitarios, charlas formales e informales con las personas de los diversos espacios –artistas, personas en funciones públicas, estudiantes, etc.–, asambleas de distintos colectivos, organizaciones de demandas en ambos países junto con diversas actividades, conversatorios destinados a artistas y a personas de la cultura). A la vez, permitió integrar perspectivas y enfoques teóricos de disciplinas como la sociología, la antropología y los estudios culturales para observar el arte en sus múltiples dimensiones. No obstante, sí alertó de un problema a futuro que comenzaba a perfilarse: ¿cómo divulgar los resultados para que se resignifiquen como conocimientos para otros procesos de estudio? Lo cual se profundizará en el apartado siguiente.

En este escenario, y siguiendo la exploración de perspectivas que pudieran aportar a sostener teóricamente la técnicas colaborativas y sensibles al proceso investigativo, se decidió bucear en el campo de los estudios sociales. De esta forma, se recuperaron ciertas discusiones en el marco de las perspectivas críticas latinoamericanas en los estudios sociales y culturales enfocadas en la investigación en Co-labor (IC) y las metodologías decoloniales (MD). No se desarrollarán en profundidad estas reflexiones porque no es el eje de este artículo, pero se enfatizarán algunos puntos centrales en el cuadro siguiente para plantear dos diálogos relevantes que permitieron esta discusión.

Un primer diálogo, desde los enfoques descriptos en el cuadro anterior, permitió pensar como las metodologías críticas en ciencias sociales podían ofrecer herramientas para analizar la experiencia cultural/artística desde una perspectiva más contextualizada y política. Se pudo dar cuenta de la construcción de la hegemonía cultural en dicho proceso para entender cómo se configuran las narrativas en el arte y qué voces quedan marginadas desde una perspectiva decolonial. Este desentrañamiento de las dinámicas de poder que estaban presentes en las producciones artísticas/culturales observadas permitieron visibilizar las estructuras de dominación que influyen en las prácticas creativas. Sobre todo, ofrecieron técnicas para investigar colaborativamente con las comunidades del estudio y abordar problemas sociales desde una sensibilidad artística (por ejemplo, se organizaron 2 conversatorios entre artistas, personas de la cultura y científicas sociales –de ambos países– para (re)pensar sus contextos políticos y económicos). En este sentido, se observó como en los procesos de creación de obra, práctica cultural y/o prácticas artísticas estaban presentes las decisiones estéticas y políticas para provocar una disrupción en lo social.

Un segundo diálogo, invitó a pensar en enfoques decoloniales (Segato, 2013) para reconstruir conocimientos y provocó reflexionar sobre las maneras de abordar los desafíos sociales: profundizar estudios transdisciplinares entre las artes, la cultura y las ciencias sociales; repensar las técnicas participativas con quienes se investiga (juegos, asambleas, talleres creativos, conversatorios, performances, etc.). En otras palabras, al integrar enfoques

artísticos y sociales en la reflexión metodológica, se pudo: por un lado; fomentar la empatía, la creatividad y la imaginación, lo que llevó –en el proceso etnográfico– a proponer técnicas de observación más innovadoras y transformadoras para los problemas sociales. Por otro, se dio cuenta de las posibilidades existentes para el activismo cultural y la construcción de movimientos sociales más inclusivos y empoderados en las experiencias culturales/artísticas que se observaron.

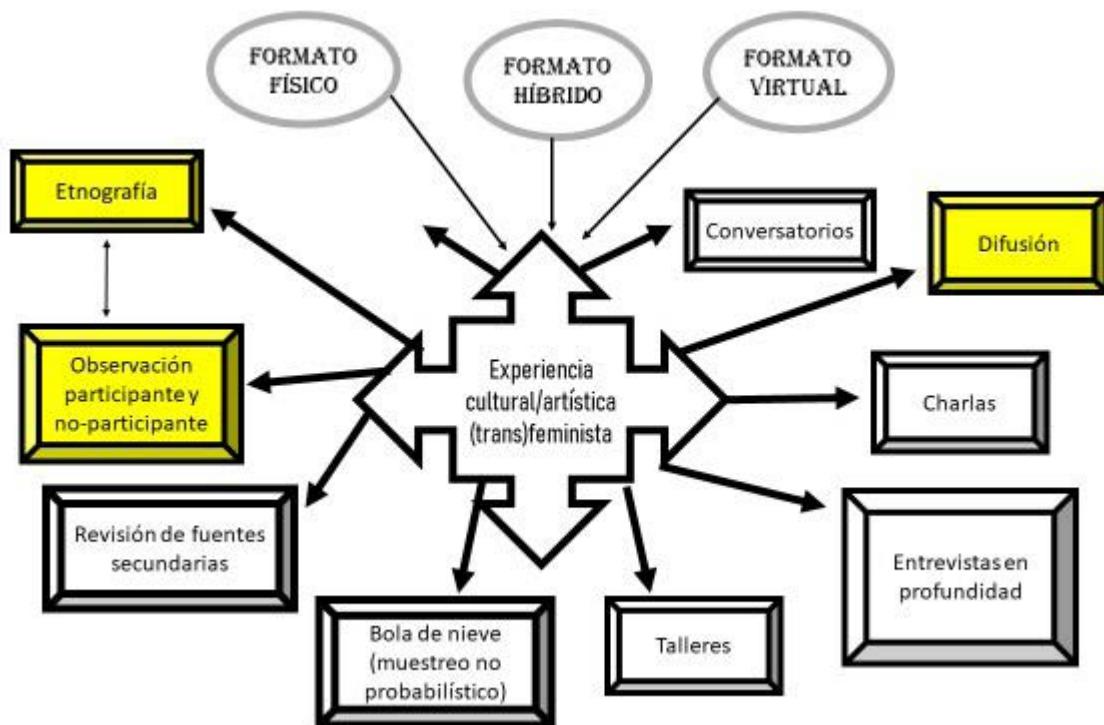
No obstante, en este punto se encontró la tercera (y última en este artículo) discusión en la investigación: si bien las técnicas producidas en el marco de epistemologías y metodologías del arte y de las ciencias sociales permitían una mirada superadora y crítica para delinear las observaciones, no generaban, de facto, la visibilidad de la desigualdad en las cuestiones de género. Por tanto, a las perspectivas señaladas (IC y MD) se sumaron los enfoques de género/feministas/(trans)feministas e interseccionales (Palumbo, Vacca y País Andrade, 2022). Dichos enfoques han permeado el proceso etnográfico dando cuenta de las relaciones de género, así como las estructuras de poder y desigualdad que afectan a diferentes grupos dentro de las sociedades. Por tanto, se inició un tercer diálogo que implicaba pensar en cómo transversalizar las cuestiones (trans) feministas en las técnicas de investigación. En este sentido, se comenzó a observar cómo los estudios de géneros y feminismos transformaban las experiencias artísticas/culturales estudiadas al cuestionar las construcciones tradicionales de género. Se analizaron entonces las dinámicas de poder, los roles de género y las identidades en los contextos artísticos en Argentina y España. La construcción de la categoría de (trans)feminismo permitió entender cómo se entrelazan las diversas identidades socio-génericas y las opresiones socioculturales, reconociendo las complejidades de las vidas individuales y colectivas, desafiando categorías rígidas y revelando las interconexiones entre género, raza/etnia, clase, espacio geopolítico, entre otras. Para ello, se retomaron las ideas principales de siete autoras que enriquecieron el análisis.³

La intención del cuadro es ordenar e identificar las categorías clave que tuvimos en cuenta al momento de observar en nuestro proceso etnográfico⁴.

Fueron fundamentales, los enfoques de estas autoras para superar las limitaciones de los métodos tradicionales y promover un enfoque que refleje la complejidad de las experiencias humanas tomando en cuenta su precariedad (Butler, 2009; Lorey, 2016) y la diversidad de perspectiva. En este sentido, Harding permitió cuestionar las técnicas de las investigaciones tradicionales, que históricamente han sido dominadas por perspectivas masculinas y excluyentes. La autora propone un cambio radical hacia enfoques epistemológicos feministas que desafían estas normas preestablecidas y promuevan la inclusión de múltiples voces y experiencias. Por tanto, su perspectiva subraya cómo las ideas y las

⁴ Se sugiere profundizar en las discusiones que interseccionan antropología, arte y activismo desde especialistas como: Cecilia Salinas; Brigit Brauchler; Christopher Wright y Monika Salzbrunn.

Cuadro 3. Nociones básicas como fundamentos para una epistemología feminista



Fuente: elaboración propia (2023)

prácticas metodológicas deben ser transformadas —más que inventar otras nuevas— para reflejar de manera más precisa la complejidad de la vida social y cultural. Por su parte, Donna Haraway desafía la noción de objetividad en la investigación por medio de lo que denomina conocimientos situados argumentando que todas las formas de conocimiento están influidas por la posición social, la identidad y la experiencia personal de quien investiga. Esta perspectiva se opone a la idea de un conocimiento neutral y destaca la importancia de la perspectiva parcial. Haraway defiende que las perspectivas parciales, en lugar de ser limitaciones, son posibilidades para enriquecer el conocimiento que tenemos sobre algo. Cada perspectiva aporta una parte única a la comprensión general, y al comprender estas perspectivas parciales, se logra un retrato más completo y auténtico del mundo. Por ello, esta noción resuena profundamente en las metodologías feministas e interseccionales (Vivero Vigoya, 2016), redefiniendo las maneras de observar los espacios investigativos en la búsqueda de una comprensión más genuina y completa del mundo. Por su parte, las aportaciones de Miranda Fricker y Virginia Guzmán potencian la necesidad de cuestionar(nos) la incorporación de ciertas voces que suelen quedar marginadas en la producción de conocimiento. Su análisis se vincula con la noción feminista de que las estructuras de poder influyen en la manera en que se produce y se valora el conocimiento. Fricker destaca cómo ciertos grupos, incluyendo a las mujeres y minorías, a menudo son desacreditados o excluidos en los debates intelectuales. Sugiere que es fundamental considerar cómo las voces son excluidas de las discusiones sobre políticas y cómo esto afecta la equidad y la justicia en la implementación de dichas políticas. De esta manera, su concepto de injusticia epistémica fue especialmente relevante

para la investigación en el campo artístico/cultural porque alertó sobre la necesidad de desafiar y reconfigurar las formas en que se valida y se valora el conocimiento.

Estas conversaciones teóricas que se iniciaron con estas autoras en el proceso de investigación permitieron comenzar a pensar en la inclusión de múltiples perspectivas, la consideración de la posición social de quien investiga y la denuncia de las injusticias que surgen de la marginación de ciertas voces en el ámbito artístico y académico. Estas perspectivas han contribuido a la construcción de un conocimiento más diverso, inclusivo y representativo de la complejidad de las experiencias relevadas, pero no fueron suficientes para reflexionar sobre las formas en que se iban a transmitir las reflexiones del estudio.

4. La difusión

En el apartado anterior se mostró como las técnicas metodológicas durante el proceso investigativo se fueron complejizando, nutriendo en y desde las discusiones epistemológicas y metodológicas que se encuentran en las investigaciones en/sobre artes, en las de las ciencias sociales latinoamericanas críticas y en los estudios de género/feministas. Estos diálogos han permitido una reflexión profunda sobre las técnicas metodológicas para comprender las dimensiones artísticas, culturales y sociogenéricas en un mundo en constante cambio. A través de las diversas discusiones desarrolladas la etnografía se enriqueció al abordar las complejidades de las experiencias humanas y al cuestionar las estructuras de poder en la producción de conocimiento artístico y social. La investigación observó las maneras en que las diversas dimensiones que atraviesan las prácticas y saberes culturales se

vinculan con los procesos sociales y políticos que configuran/tensionan/resisten las subjetividades sociogenéticas en instituciones, organizaciones y procesos creativos. Si bien las perspectivas críticas observadas son fundamentales para el estudio contemporáneo de lo social, la investigación invitó a reflexionar sobre cómo el arte puede ofrecer perspectivas “novedosas” y “creativas” para abordar los problemas sociales y políticos. Como se afirmó en el apartado anterior, la investigación en arte y la investigación sobre arte generan una mirada acerca de las maneras de divulgar el conocimiento presentando más allá de sus divergencias. Además, al momento de querer dialogar con el campo de las ciencias sociales y/o antropológicas los códigos académicos se endurecen. Ante esto, las posibilidades de utilizar métodos de difusión más críticos e inclusivos como la escritura colaborativa y/o formatos “menos academicista” como ensayos, ilustraciones y/o material audiovisual se comenzó a convertir en un desafío que no suele ser profundizado como métodos de estudio.

Consecuentemente, el proceso investigativo debió superar esta cuestión reconfigurando herramientas y metodologías que pudieran abordar un estudio como el que se estaba desarrollando. Por tanto, al momento de comprender las experiencias culturales/artísticas (trans)feministas, las perspectivas críticas han mostrado un camino posible pero no terminaron de aportar en el aspecto técnico, el cual también debería ser interpelado por las relaciones naturalizadas de poder, sentidos, etc. Por tanto, el proceso etnográfico necesitó complementar estas reflexiones. Si bien en el estudio, la etnografía resultó fundamental para estar ahí con una atención crítica, no permitió *per se* la elaboración de un conocimiento colectivo que intentó ser emancipador o no reproductor de estereotipos de género para una comprensión menos conservadora de quienes participan en el proceso y de la realidad en la que se actúa. En muchas ocasiones las prácticas aprendidas —y naturalizadas— (para mirar, crear, compartir, etc.) son reproducidas en esas maneras políticas de estar/ser/sentir. Por tanto y constantemente, estas reflexiones llevaron a reconfigurar cómo se ponían en común, se discutían y/o se mostraban las experiencias artísticas/culturales en y desde lo estético y lo ético para dar cuenta de la posibilidad de diseñar técnicas que se reconstruyan en ese propio andar. Es decir, identificar y poner en acto las maneras en que se conforman las prácticas descolonizantes que se van implicando en las investigaciones con y desde los sujetos que participan en ella, en simultáneo con producir diferentes formas de traducirlas al campo académico y artístico. En este sentido, se suma la capacidad y necesidad de explorar el compromiso político situado —como diría Donna Haraway (1995)— de quienes transitan un proceso de creación/investigación como posibilidad de enriquecimiento tanto como de desafíos en la misma experiencia a ser explicada.

En este punto de reflexión se subrayan los aportes que las discusiones planteadas con anterioridad han generado en el estudio sobre las experiencias culturales/artísticas (trans)feminista, dando cuenta de las diferentes maneras en que las normas de género se reproducen y resisten en diferentes

espacios. Una de las pioneras en generar críticas feministas a la ciencia fue Sandra Harding (1987). Ella destaca cómo los sesgos y las perspectivas masculinas han permeado la producción de conocimiento académico; su enfoque en la epistemología feminista invita a cuestionar las formas tradicionales de investigación y a considerar las voces marginadas en las propias formas de observar y difundir. En la misma línea, Joanne Rappaport (2007), quien afirma que la etnografía podría ser de aquellos métodos que logran la posibilidad de generar espacios en colaboración, se destacó en la lectura por resaltar la importancia de dar voz a las comunidades afectadas y cuestionar las narrativas dominantes. No obstante, y siguiendo esta línea, se trae la voz de María Fernanda Moscoso (2017), quien invita a repensar en prácticas que ejerzan otros modos de investigar donde quien hace etnografía no sea el personaje central y que sea el propio proceso etnográfico el que genere la autonomía y el empoderamiento en las personas que están en dichos procesos, las cuales muchas veces están invisibilizadas, silenciadas y/o marginadas de sus propias experiencias vitales. Para esto, lleva a pensar en distintas experiencias comunitarias vinculadas a la generación de etnografías colectivas, abiertas y transdisciplinarias; asimismo, el lugar que ocupa en dicho proceso la co-investigación relacionada con la idea de participación ante cuestiones como: la toma de decisiones metodológicas, la autoría en un trabajo de investigación, el proceso de empoderamiento en las investigaciones etnográficas.

Se subraya la preocupación de la autora porque en la investigación fue la búsqueda de tomar decisiones metodológicas compartidas las que reconfiguraron empoderamientos que devinieron en autonomías en los diferentes actores que formaron parte del proceso. Se comenzó queriendo comprender las experiencias artísticas/culturales en y desde las imbricaciones con las demandas feministas y dichas prácticas mostraron y enseñaron que no pueden ser entendidas sin observar el tránsito de vida de quienes las desarrollan. Y en ese tránsito la investigación se fue configurando como un momento más en esas experiencias: se circuló y se difundió información como también se activó la capacidad subjetiva de resistir, tensionar y negociar las ideas que están fuertemente arraigadas en relación a lo que es el saber y a quienes lo producen. Aquí, resuenan las palabras de Moscoso al recordar que la investigación no es un acto individual. Sin embargo, promover que los procesos creativos/investigativos no sean individuales y permitan comprender(nos) colectivamente —en una variedad de consensos y discrepancias— no asegura que se fisure el *habitus* académico, que se garantice la equidad de género, étnica ni de clase social (Moscoso, 2017). Asimismo, al momento de difundir el conocimiento —en general— se debe cumplir con los protocolos de científicismo académico para su publicación y transferencia. Es en este punto donde se observa que estas cuestiones traspasan los límites disciplinarios. En otras palabras, investigar en arte o sobre arte desde perspectivas críticas y con perspectivas de género/feministas no garantiza procesos de conocimiento académico feminista, participativo y/o emancipador. Participar significa actuar con otros y ese actuar con otros implica claridad en

cómo, cuándo, por qué y para qué de ese trabajo colectivo. No siempre se puede colectivizar todos los momentos de un proceso artístico y/o investigativo en el marco de una institución académica formal. Sin embargo, siempre se puede generar –en esas posibilidades que dan los tránsitos con otras– espacios para partir de algunas de las preguntas vinculadas a los tres puntos que se tomaron del texto de la antropóloga ecuatoriana: de qué pregunta y/o problemática se parte; quién/quién va/van a tomar las decisiones metodológicas; qué técnicas y formas de registro se utilizarán; quién/quién serán/figurarán como autoras/es del proceso y qué formatos se utilizarán para compartir los resultados de lo que se va haciendo; por qué será así y no de otra manera; cómo y cuándo cada quien hará lo que se hará; etc. etc. (Moscoso, 2017). Se entiende que aquí radica la posibilidad de generar mayores grados de autonomía para inquietar el conocimiento que se produce, al mismo tiempo que se debilitan las formas de producción científicas de pensamiento que legitiman el orden académico colonial establecido que divide la observación de la difusión del conocimiento. De esta forma, los procesos de análisis polifónicos se vuelven fundamentales en el quehacer artístico/cultural. No obstante, demandan creatividad, flexibilidad y claridad en las maneras de generar participación. En este sentido las luchas de mujeres, de los feminismos y de las diversidades han enseñado mucho: reflexividad, acercamientos/distancias, negociaciones, resistencias, actitud crítica, redes, formas de divulgación, etc.

A lo largo del proceso investigativo, las experiencias culturales/artísticas (trans)feministas pasaron de ser simplemente un “objeto de estudio” a convertirse en una categoría analítica que orientó la metodología del trabajo. Este tránsito permitió transformar la forma de observar en el proceso etnográfico, utilizando lenguajes creativos, materialidades, elementos no humanos, olores, colores, sabores, identidades nacionales, géneros, sexualidades, etnias, y más, para recopilar información de manera más completa. También llevó a compartir principios éticos que guiaran la presencia y acción en el mundo, desafiando el conocimiento académico tradicional y explorando nuevas formas de elaborar y difundir información. Se redescubrieron y se revitalizaron diversas prácticas y significados para fomentar la autonomía en las acciones colectivas, mientras se reappropriaban y reinterpretaban las perspectivas en las ciencias sociales, el arte y el trabajo transdisciplinario. Se dio cuenta de que las técnicas de investigación cobraban significado en el propio proceso, de una manera única e irremplazable.

5. A modo de conclusiones

La experiencia cultural/artística (trans)feminista como categoría analítica genera reflexiones metodológicas para las investigaciones sociales y las investigaciones en/sobre prácticas artísticas que provocan conocimientos para ambos campos de estudio y/o un campo a explorar en desarrollo. Los estudios que provienen del campo del arte se enriquecen al dialogar con perspectivas de las ciencias sociales críticas (y viceversa), lo que lleva a una reevaluación de las herramientas en metodología de las investigaciones artísticas/culturales. La

reflexión constante y la apertura a múltiples voces son esenciales para construir un conocimiento socioantropológico más completo y contextualizado. Por tanto, es necesario reconfigurar técnicas para la investigación que permitan gestionar metodologías críticas y transdisciplinarias que logren capturar la complejidad de los procesos locales e interconectados, que desafíen las normas académicas establecidas en búsqueda de reparación y regeneración de lazos sociales fragmentados. En última instancia, estos diálogos permiten estudios vinculados con las formas de observar los procesos etnográficos y de difundir conocimiento en derivas más inclusivas, colaborativas, permitiendo la creación de otras formas de conocer los mundos que habitamos.

6. Referencias

- Arqueros, Guadalupe (2018). *Buscando herramientas en la metodología de la investigación en artes. Registro del trabajo de un equipo de investigación en el Fogón de los Arrieros de la ciudad de Resistencia*. Chaco: Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Serie Tesis.
- Butler, Judith (2009). “Performatividad, precariedad y políticas sexuales”. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4: 321-336. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312914003> [Consulta: 13-2-2024].
- Carli, Sandra (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fricker, Miranda (2017). *Injusticia epistémica. El poder y la ética del conocimiento*. Barcelona: Herder Editorial.
- Guber, Rosana (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- Guzmán, Virginia (2001). La institucionalidad de género en el estado: Nuevas perspectivas de análisis. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5878/S01030269_es.pdf [Consulta: 13-2-2024].
- Haraway, Donna (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza. London: Ediciones Cátedra.
- Harding, Sandra (1987). “Is There a Feminist Method?”, en S. Harding, S. (Ed.). *Feminism and Methodology*. Indiana: University Press, 9-34.
- Lorey, Isabell (2016). Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad. Madrid: Traficante de Sueños. Disponible en: https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Estado%20de%20inseguridad.%20El%20gobierno%20de%20la%20precariedad_Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf [Consulta: 13-2-2024].
- Lugones, María (2008). “Colonialidad y Género”, en W. Mignolo (comp.), *Género y descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 13-54.
- Marcus, George (2018). “Etnografía Multisituada. Reacciones y potencialidades de un Ethos del método antropológico durante las primeras décadas de 2000”. *Etnografías Contemporáneas*, 4: 177-195. Disponible en: <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/475/444> [Consulta: 19-2-2024].

- Moscoso, María Fernanda (2017). "Experimentos metodológicos, etnografías de-coloniales y mucho power on the field: ideas previas". *Quaderns-e del Institut Català d'Antropologia*, 22(2): 199-213. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/view/333132> [Consulta: 13-2-2024].
- País Andrade, Marcela y Torres-Fernández, J. Javier (2024). "Agendas (trans)feministas contemporáneas en España y en Argentina. Tensiones entre las teorías y las normativas", en Quero-Hernández, M. Isabel, Torres-Fernández, J. Javier, Safi, Nadia (eds.), *Retos de la agenda feminista en la sociedad actual*. Madrid: Dykinson, 97-114.
- País Andrade, Marcela (2023). "#Moviment (trans)feminista #COVID-19. Del diáleg territorial al virtual en les experiències culturals i artístiques a l'Argentina i a Espanya", *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, 137, 2: 120-143. Disponible en: <https://revistadebats.net/article/view/4728> [Consulta: 14-2-2024].
- País Andrade, Marcela A. (2022). "Synergies between culture in motion and the current (trans)feminist movement in Argentina". *Revista de estudios de género, La Ventana*. Universidad de Guadalajara, México, 6(55): 215-245. Disponible en: <https://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7318/6653> [Consulta: 14-2-2024].
- Palumbo, María Mercedes; Vacca, Laura Celina; País Andrade, Marcela Alejandra (2022). "Repensando nuestras metodologías críticas: prácticas de intervención/investigación con perspectiva de género(s)". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 9: 1-32. Disponible en: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/19290> [Consulta: 14-2-2024].
- Palumbo, Mercedes; Vacca, Celina (2020). "Epistemologías y metodologías críticas en Ciencias Sociales: precisiones conceptuales en clavelatinoamericana". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10(2): 1-13. Disponible en: <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Relmecse076/13362> [Consulta: 14-2-2024].
- Rappaport, Joanne (2007). "Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración". *Revista Colombiana de Antropología*, 43: 197-229. Disponible en: https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/9114/7414/9089/Mas_alla_de_la_escritura_Rappaport.pdf [Consulta: 13-2-2024].
- Scott, Joan ([1988]1999). *El Género: Una categoría útil para el análisis histórico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Segato, Rita (2013). "Introducción: Colonialidad del poder y antropología por demanda", en R. Segato. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo, 11-33.
- Shore, Cris (2010). "La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la 'formulación' de las políticas". *Antípoda*, 10: 21-49. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/814/81415652003.pdf> [Consulta: 19-2-2024].
- Viveros Vigoya, Mara (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". *Debate Feminista* 52: 1-17. Disponible en: https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/download/2077/1871/ [Consulta: 13-2-2024].